

Capítulo 3 - Elección Incondicional

POR CAMMENGA, RONALD L.

La doctrina de la elección incondicional es el segundo de los cinco puntos del calvinismo y está representada por la letra *U* en el acrónimo *TULIP*.

La doctrina de la predestinación, de la cual la elección forma parte, ha sido llamada el corazón del evangelio. Esto es verdad. El evangelio es la buena noticia de la salvación. Pero los que son salvos son aquellos que han sido predestinados a la salvación, es decir, los elegidos. El evangelio declara el sufrimiento y la muerte de Jesucristo por pecadores indignos. Pero Cristo murió solo por aquellos pecadores indignos que habían sido elegidos por Dios. El evangelio llama a los hombres a la fe en Jesucristo. Pero la fe solo se trabaja en los corazones de los elegidos. El evangelio es el medio para reunir a la Iglesia. Pero aquellos que son miembros de la iglesia, miembros genuinos de la iglesia, son los elegidos. No hay duda de que la doctrina de la predestinación está en el corazón del mensaje del evangelio.

Es imperativo que todo creyente tenga un buen entendimiento de la predestinación. Hay mucha ignorancia y confusión sobre esta doctrina en nuestros días. Además, hay numerosas corrupciones y negaciones de esta doctrina en lugares donde históricamente fue confesada. Muchos están abandonando la doctrina porque suponen que es la invención de teólogos inteligentes, pero que estas no se enseñan en las Escrituras. Otros, que admitirán que la predestinación se enseña en la Biblia, alegan que es una doctrina de poco o ningún beneficio práctico para la iglesia.

¡Estas personas están seriamente equivocadas! Debemos ver que la doctrina de la elección se enseña claramente en la Palabra de Dios. Y debemos estar convencidos de que es una doctrina de gran valor práctico para los cristianos.

Nos hacemos eco de los sentimientos de Juan Calvino:

Dejen que nos rugan lo que quieran. Siempre iluminaremos con todo nuestro poder del lenguaje, la doctrina que sostenemos sobre la libre elección de Dios, viendo que es ahora solo por ella que los fieles pueden entender cuán grande es la bondad de Dios que los llamó efectivamente a la salvación... Ahora bien, si no nos avergonzamos realmente del Evangelio, debemos reconocer necesariamente lo que allí se declara abiertamente: “que Dios, por su eterna buena voluntad nombró a los que deseaba para la Salvación, rechazando todo lo demás ... (*Calvinismo de Calvino*, p. 31)

A. La Doctrina

1. Declaración de la doctrina.

Por elección nos referimos a la elección eterna por parte de Dios de ciertas personas definidos en Jesucristo para la salvación.

Hay muchas referencias en las Escrituras a esta elección o elección de Dios. Es el Señor Jesús quien declara en [Mateo 22:14](#) : " Porque muchos son llamados, y pocos escogidos (elegidos)". En [Romanos 11: 5](#), el apóstol Pablo escribe: "Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia". El mismo apóstol escribe en [Efesios 1:4](#) : "según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.." En [Colosenses 3:12](#) exhorta a los creyentes, " Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia". En [Tito 1: 1](#) se hace referencia a "... la fe de los *elegidos* de Dios ". El apóstol Pedro escribe en [1 Pedro 2: 9](#): "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios..." Y en [2 Pedro 1:10](#) : exhorta a los cristianos: " Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección.. "

La elección es solo un aspecto de la doctrina más amplia de la predestinación. La predestinación es la decisión eterna (pre) de Dios con respecto al destino eterno (destinación) de todas Sus criaturas racionales, morales, hombres, ángeles y demonios. Hay muchos que se inquietan cuando se menciona la palabra *predestinación*. Pero la predestinación no es un monstruo horrible inventado por los teólogos que han ido más allá de lo profundo. La Biblia enseña la predestinación.

La palabra griega de la cual se deriva nuestra palabra inglesa *predestinación* ocurre seis veces en el Nuevo Testamento. Encontramos que el apóstol Pablo lo usó dos veces en [Romanos 8:29, 30](#) : " Porque a los que antes conoció, también los *predestinó* para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30 Y a los que *predestinó*, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó." En [Efesios 1: 5](#), el apóstol Pablo declara: " En amor habiéndonos *predestinado* para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad." Nuevamente leemos [Efesios 1:11](#), " En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido *predestinados* conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,"

La palabra *predestinar* también se encuentra en [Hechos 4:28](#) , donde se traduce como "determinado antes". Allí, el apóstol Pedro enseña que la crucifixión de Cristo y el papel en la crucifixión de Cristo desempeñado por el malvado Herodes y Poncio Pilato fueron predestinados por Dios. En ese contexto, declara en el versículo 28 que estos gobernantes malvados se reunieron " para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían determinado antes (predestinado) que sucediera".

En [1 Corintios 2: 7](#) la palabra *predestinado* se traduce "ordenado": "Más hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios *ordenó* (predestinó) antes de

los siglos para nuestra gloria.” Aquí Pablo enseña que todo el plan de salvación fue predestinado por Dios.

2. Características.

Las características más destacadas de la elección son las siguientes:

a. Decretivo.

La elección es un decreto, una decisión o elección de Dios. Dios elige, y Dios elige a quién quiere elegir. La elección es parte del consejo y la voluntad de Dios. En [Romanos 8:29,30](#) leemos: "Porque a los que antes conoció (Dios) también los predestinó". En [Efesios 1: 4](#) leemos: "Según nos escogió en *él* (Dios) antes de la fundación del mundo ..." En [Efesios 1:11](#) dice: "En quien hemos obtenido una herencia, habiendo sido predestinados *conforme al propósito del que (Dios) hace todas las cosas según el designio de su voluntad (de Dios)*"

b. Personal.

La elección es la elección de Dios de ciertos *individuos definidos*. La elección no es un decreto vago e indefinido de Dios que simplemente determina que habrá salvación. Tampoco es una decisión de parte de Dios salvar a una masa de seres humanos. Sino la elección es la determinación de Dios para salvar a personas particulares. [Efesios 1: 4](#) enseña esto: "Según nos escogió en *él* ..." En [Juan 15:16](#) Jesús dice: " No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto ..." En [Romanos 9: 11-13](#) el apóstol Pablo enseña que Jacobo, un individuo definido, fue elegido por Dios, mientras que Esaú, un individuo definido, no fue elegido por Dios.

c. Eterno.

La elección es la elección *eterna* de Dios de ciertas personas. La elección no tiene lugar en el tiempo y en la historia, como respuesta de Dios a las acciones de los hombres, sino la elección es la elección eterna. Pablo escribe en [Efesios 1: 4](#): "Según nos escogió en *él antes de la fundación del mundo* ..." En [Apocalipsis 17: 8](#), el apóstol Juan habla de aquellos "... cuyos nombres estaban escritos en el libro de la vida *desde la fundación del mundo*".

d. Para la salvación.

El propósito de la elección es la salvación de aquellas personas a quienes Dios ha elegido eternamente. No son elegidos simplemente para algunos privilegios terrenales y temporales, sino que son escogidos para la salvación misma. En [Romanos 8:29, 30](#) aquellos que están predestinados son justificados (se les perdonan sus pecados y se les imputa la justicia de Cristo) y glorificados (van al cielo). En [Efesios 1: 5](#), Pablo enseña que estamos predestinados "... para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según su voluntad". En [Apocalipsis 17: 8](#) se dice que los elegidos tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida - vida eterna - vida con Dios en la perfección de los nuevos cielos y nueva tierra.

e. Misericordioso.

Que una persona sea elegida por Dios no se debe a nada que haya hecho esa persona, sino a la libre e inmerecida gracia de Dios. La causa de la elección no se encuentra en absoluto en aquellos que son elegidos, sino que la causa de la elección se encuentra solo en la voluntad del Dios quien elige. Los elegidos no son diferentes ni mejores en sí mismos que los que no son elegidos. Todos los hombres, como se dejó en claro en el capítulo anterior, están por naturaleza muertos en delitos y pecados. El que unos hombres, a diferencia de otros, sean elegidos por Dios para la salvación, debe atribuirse únicamente a la gracia de Dios. Pablo escribe en [Efesios 2: 8](#): "Porque *por gracia* sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios". En [Romanos 11: 5](#) habla de "... un remanente escogido *por gracia*".

f. Incondicional.

Si la elección es misericordiosa, se deduce que debe ser incondicional. Si la elección se debe solamente a la gracia de Dios, *no está* condicionada a nada en el hombre o que el hombre deba hacer. Este es un punto crucial. Hay muchos que profesaron sostener la elección bíblica, pero que han negado la verdad de la elección al hacer condicional la elección. Esta fue la falsa enseñanza sobre la elección propuesta por los Arminianos en el Sínodo de Dordt. Los Arminianos profesaron creer en la elección, pero la elección que enseñaron fue una elección condicional. Según este punto de vista, Dios en la eternidad miró hacia el futuro y vio quién creería en Él y quién lo elegiría. Estos a su vez Dios los escogió y eligió como Su pueblo. La elección se convirtió en la elección de Dios para aquellos que lo eligieron. Pero esta concepción de la elección no resistirá la prueba de las Escrituras. Hablando de la elección de Dios de Jacob y el rechazo de Esaú, Pablo escribe en [Romanos 9:11](#), "Pues no habían aun nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, *no por las obras*, sino por el que llama ..." En [Juan 15:16](#) el Señor Jesús enseña la elección incondicional en el lenguaje más claro: "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto". Jesús no quiere enseñar aquí que no lo elegimos a Él. Nosotros elegimos a Jesucristo. Deseamos la salvación. Nosotros voluntariamente seguimos a Él como Sus discípulos. Pero la preocupación de Jesús aquí es sobre: *Quién eligió primero y cuya elección es decisiva*. Su enseñanza en [Juan 15:16](#) es que lo elegimos a Él solo por y como resultado de Su elección de nosotros. Nuestra elección de Él no es la razón de Su elección de nosotros; pero Su elección de nosotros es la explicación de nuestra elección de Él. Su elección de nosotros no depende de nuestra elección de Él; nuestra elección de Él depende de Su elección de nosotros.

La Biblia también enseña la elección incondicional cuando establece la verdad de que nuestras buenas obras, fe y arrepentimiento no son la causa o la razón por la cual Dios nos ha elegido, sino que son el fruto, el resultado y la evidencia de nuestra elección. En muchos pasajes de las Escrituras se establece esta relación entre la elección de Dios y nuestras obras. En [Juan 15:16](#), Jesús dice que nos ha elegido, no por causa de *ello*, sino para *que* vayamos y demos fruto, y que nuestro fruto permanezca. Pablo escribe en [Efesios 1: 4](#) que Dios nos ha elegido, no porque si, sino "...para *que* fuésemos santos y sin mancha". En [Efesios 2:10](#) el mismo apóstol escribe: "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús *para* (no 'por causa de') buenas obras, que Dios ha ordenado antes

que debemos caminar en ellas ". No solo se enseña aquí que somos elegidos *para* buenas obras, sino que se agrega la declaración de que estas obras han sido ordenadas para nosotros por Dios.

g. En Jesucristo

Aunque no hay base para la elección de Dios en aquellos que son elegidos, hay una base para su elección. Esa base se encuentra solo en Jesucristo y en Su sufrimiento y muerte como el Hijo de Dios. Ni nuestro valor es la base para la elección de Dios, sino el valor de Cristo. Ni nuestras obras son la base para la elección de Dios, sino la obra de Cristo. Debe haber una base para la elección de Dios de aquellos que en sí mismos son pecadores totalmente depravados y culpables. Esa base para su elección, como para toda su salvación, está en Jesucristo. En [Efesios 1: 4](#) leemos: "Según (Dios) nos ha elegido *en el* (Jesucristo) ..." Y en el versículo 5 del mismo capítulo el escribe: " Habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos *por medio de Jesucristo ...* "

3. Reprobación.

La fe Reformada mantiene la "doble predestinación", es decir, no solo la elección, sino también la reprobación. La elección de los hombres por parte de Dios en Jesucristo es selectiva y discriminatoria. No todos los hombres son elegidos por Dios y nombrados para la salvación. En realidad, muchos son excluidos y rechazados. En palabras de los Cánones de Dordt, I, 15: "Lo que peculiarmente tiende a ilustrar y recomendar la gracia inmerecida de la elección es que no todos, sino algunos solo son elegidos, mientras que otros son pasados por el eterno decreto de Dios". Esta es la enseñanza de la reprobación.

Al igual que la elección, la reprobación es un decreto eterno de Dios. Según este decreto, Dios nombra a ciertas personas definidas para el destino eterno del rechazo y la condenación. Aquellos reprobados merecen este castigo al que son nombrados debido a su incredulidad y otros pecados. Dios no les debe la salvación a ellos ni a nadie.

La reprobación demuestra la soberanía de Dios en la salvación, que Dios hace lo que quiere con las criaturas que ha creado. Los reprobados no son peores que los elegidos. Todos los hombres aparecen en la mente de Dios como involucrados en una ruina común. La explicación final de que Dios eligió a algunos y reprobó a otros es Su propio placer soberano: "... Si, padre, porque así te grado" ([Mateo 11:26](#)). Más allá de eso no podemos ir, y antes de eso los humanos debemos inclinarnos. Teóricamente, Dios podría haber elegido salvar a todos los hombres (porque tiene poder para hacerlo), o podría haber elegido no salvar a ninguno (porque no tenía la obligación de salvar a ninguno). Pero no hizo ninguna de las dos cosas. En cambio, ha elegido salvar a algunos y excluir a otros.

B. Pasajes de las Escrituras

Hay muchas referencias tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento a la verdad de la elección.

1. El Antiguo Testamento.

El ejemplo sobresaliente de elección en el Antiguo Testamento es la elección de Dios de la nación de Israel. A diferencia de todas las demás naciones, Dios escogió a Israel para ser Su Pueblo.

a. Deuteronomio 7: 6 . *Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra.*

b. 1 Reyes 3: 8 . *Y tu siervo (Salomón) está en medio de tu pueblo al cual tú escogiste; un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por su multitud.*

c. Salmos 105: 6 . *Oh vosotros, descendencia de Abraham su siervo, Hijos de Jacob, sus escogidos.*

d. Salmos 132: 13 . *Porque Jehová ha elegido a Sion; La quiso por habitación para sí.*

e. Isaías 41: 8 . *Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo escogí, descendencia de Abraham mi amigo.*

f. Isaías 45: 4 . *Por amor de mi siervo Jacob, y de Israel mi escogido, te llamé por tu nombre; te puse sobrenombre, aunque no me conociste.*

2. El Nuevo Testamento

a. Mateo 22:14 . *Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.*

b. Mateo 24:31 . *Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.*

c. [Marcos 13:20](#) . Y si el Señor no hubiese acertado aquellos días, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos que él escogió, acertó aquellos días.

d. [Lucas 18: 7](#) . ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles?

e. [Juan 13:18](#) . No hablo de todos vosotros; yo sé a quienes he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar.

f. [Juan 15:16](#) . No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

g. [Juan 17: 9](#) . Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son.

h. [Romanos 8: 28-30](#) . Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

i. [Hechos 13:17](#) . El Dios de este pueblo de Israel escogió a nuestros padres, y enalteció al pueblo, siendo ellos extranjeros en tierra de Egipto, y con brazo levantado los sacó de ella.

j. Romanos 8:33 . ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.?

k. Romanos 9: 11-13 . (Pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama), se le dijo: El mayor servirá al menor. Como está escrito: A Jacob amé, más a Esaú aborrecí.

l. Romanos 9:23 . Y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria.

m. Romanos 11: 5 . Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.

n. Romanos 11: 7 . ¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos.

o. Efesios 1: 3-5 . Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.

p. Efesios 1:11 . En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad.

q. Colosenses 3:12 . Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia.

r. 1 Tesalonicenses 1: 4 . Porque conocemos, hermanos amados de Dios, vuestra elección.

s. 2 Tesalonicenses 2:13 . Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.

t. 2 Timoteo 2:10 . Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna.

u. Tito 1: 1 . Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad.

v. 1 Pedro 1: 2 . Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

w. 1 Pedro 2: 9 . Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.

x. 1 Pedro 5:13 . La iglesia que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, y Marcos mi hijo, os saludan.

y. 2 Pedro 1:10 . Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.

z. Apocalipsis 17:14 . Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.

3. La elección es definitiva y particular.

Estos y todos los demás a. Deuteronomio 7:6; 1 Reyes 3:8; Salmos 105:6; 132:13; Isaías 41:8; 45:4; Hechos 13:17. (Citado arriba en B. 1. and 2.)

Los pasajes de las Escrituras que hablan de la elección de Israel indican que la elección es definitiva. Dios escogió a Israel en distinción de todas las demás naciones para ser Su pueblo.

a. Juan 15:16 . No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

b. Romanos 8: 28-30 . Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

c. Romanos 9: 11-13 . (Pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras

sino por el que llama), se le dijo: El mayor servirá al menor. Como está escrito: A Jacob amé, más a Esaú aborrecí.

En este pasaje, el apóstol Pablo enseña que Dios ha elegido a Jacob, a la persona específica, y definida.

d. Efesios 1: 4, 5 . Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.

e. Apocalipsis 13: 8 . Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.

Aquí se nos enseña que hay nombres de personas definidas que están escritas en el Libro de la Vida, personas específicas, por lo tanto, que son elegidas por Dios. El siguiente pasaje enseña la misma verdad.

f. Apocalipsis 17: 8 . La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.

4. La elección es un decreto eterno.

a. Efesios 1: 4 . Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor.

b. 2 Tesalonicenses 2:13 . Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.

c. 2 Timoteo 1: 9 . Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos.

d. Apocalipsis 17: 8 . La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.

5. La Elección es para Salvación.

a. Hechos 13:48 . Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.

b. Romanos 8: 28-30 . Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

La "Cadena de Oro de la Salvación" descrita aquí en Romanos 8:29, 30 comienza con el conocimiento previo y la predestinación y termina con la justificación y la glorificación.

c. Efesios 1: 5 . En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.

d. 2 Tesalonicenses 2:13 . Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos

amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.

e. 2 Timoteo 2:10 . Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna.

6. La Elección es misericordiosa e incondicional.

a. Deuteronomio 7: 7 . No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos.

b. Juan 1:13 . Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

c. Juan 15:16 . No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

d. Romanos 9:11 . (Pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama).

e. Romanos 9:16 . Así que (la Salvación) no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

f. Romanos 11: 5 . Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.

g. 1 Corintios 1: 27-29 . Sino que lo necio del mundo

escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia.

h. Efesios 2: 8 . Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.

i. 2 Timoteo 1: 9 . Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos.

7. La Elección es misericordiosa e incondicional (continuación).

Que nuestra elección es misericordiosa e incondicional también está indicada por aquellos pasajes de las Escrituras que enseñan que el arrepentimiento, la fe y las buenas obras son el fruto, *no* la causa, de nuestra elección.

a. Juan 15:16 . No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

Aquí Jesús enseña muy claramente que nos ha elegido y ordenado, no por las buenas obras ("fruto") que hemos producido, sino *para que* produzcamos buenas obras ("fruto"). Nuestras buenas obras no son la causa de nuestra elección, sino el propósito y el resultado de nuestra elección.

b. Hechos 5:31 . A éste (Cristo), Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.

El arrepentimiento no es una obra que se origina en nosotros, una condición que cumplimos, haciéndonos dignos de la elección de Dios de nosotros. Por el contrario, el arrepentimiento es un *don* de Cristo para nosotros. Que un hombre se arrepienta se debe a la gracia de Dios que obra el arrepentimiento en él.

c. Hechos 13:48 . Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.

Este pasaje enseña que *solo* todos los que fueron ordenados para la vida eterna (elegidos) creyeron la predicación del apóstol de Dios. Enseña que *todos* en su audiencia que fueron ordenados para la vida eterna creyeron. Y enseña que su fe (creer) fue el fruto de haber sido ordenados para la vida eterna.

d. Efesios 1: 4 . según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,

Hemos sido elegidos para *que* seamos santos y sin culpa, no *porque* fuéramos santos y sin culpa. Nuestra santidad (buenas obras) no es la base de nuestra elección, sino el propósito para el cual hemos sido elegidos.

e. Efesios 2:10 . Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

En primer lugar, el apóstol Pablo enseña aquí que somos creados en Cristo Jesús (salvos) *para* buenas obras. Las buenas obras no pueden ser la causa o la base de nuestra salvación, sino la meta o el propósito para el cual somos salvos. En segundo lugar, el apóstol Pablo enseña que incluso estas buenas obras que realizamos como resultado de nuestra salvación "Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas". Si Dios ha ordenado eternamente nuestras buenas obras, y si Dios nos da la fuerza para hacer buenas obras, ¿cómo podemos suponer que nuestras buenas obras son nuestra contribución a la salvación, y mucho menos la causa de la salvación?

f. Hechos 18:27 . Y queriendo él (Apolos) pasar a Acaya, los hermanos le animaron, y escribieron a los discípulos que le recibiesen; y llegado él allá, fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído.

Al igual que el pasaje de Efesios 2: 8 , este texto enseña que la fe (creer) es un don de Dios. La Fe no se origina en el hombre mismo, sino que Dios obra en nosotros la fe. Para usar este lenguaje de Hechos 18:27 , creemos "por gracia". Si, ahora, la fe es en sí misma un don de Dios, no puede ser lo que el hombre produce como causa de su elección y salvación.

g. 2 Timoteo 1: 9 . Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el

propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos.

Aquí Pablo declara expresamente que hemos sido salvos y elegidos *no* por ninguna obra que Dios haya visto en nosotros, *sino de* acuerdo con su voluntad y gracia.

h. Filipenses 1:29 . Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él,

Esto es "dado" a nosotros para creer. Una vez más, las Escrituras enseñan que la elección y la salvación no pueden ser condicionadas a nuestra fe. La fe no tiene su fuente en nosotros que creemos, sino que es un don de Dios obrado en nosotros.

i. Filipenses 2:12, 13 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

A menudo, el versículo 12 es citado por aquellos que enseñan que el hombre tiene la capacidad de ganar su salvación. El énfasis es dado en la exhortación: "... ocupaos en vuestra salvación ...". Pero esto no puede ser el significado de las palabras que se aclara con las siguientes palabras: "Porque *Dios es quien obra en vosotros, quien produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad*".

8. La Elección es en Jesucristo.

a. Efesios 1: 4 . Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.

b. Efesios 1: 5 . En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.

c. 2 Timoteo 1: 9 . quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el

propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos

d. Hebreos 5: 9 . y habiendo sido perfeccionado (Cristo), vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen

9. Reprobación.

La primera prueba para la reprobación es la palabra griega, inspirada por el Espíritu Santo, en el Nuevo Testamento y que se traduce como "elegidos" o "escogidos" en nuestra versión King James de la Biblia. Esa palabra griega significa literalmente, no simplemente "elegir" sino "elegir *entre*". Eso claramente implica reprobación. Si los elegidos de Dios son escogidos de la raza humana caída, está claramente implícito que hay otros de los cuales no han sido escogidos. Ellos no han sido escogidos así. Ellos son los no elegidos o reprobados.

La verdad de la reprobación se desprende de la elección. Incluso los enemigos de la doctrina de la predestinación lo han reconocido. Repetidamente han acusado que la reprobación es solo una deducción lógica que se hace de la verdad de la elección, una deducción lógica, según ellos, que no está necesariamente en armonía con la realidad. Ahora, esperamos mostrar que la reprobación no es *simplemente* una implicación lógica de la elección, sino la enseñanza expresa de las Escrituras, como siempre ha mantenido la fe Reformada. Pero ciertamente es verdad que la reprobación se deriva lógicamente de la verdad de la elección. Uno no puede aferrarse constantemente a la elección sin confesar también la reprobación. Tampoco se puede negar la reprobación sin negar también, por ese mismo hecho, la elección. Si la elección es la elección de Dios de ciertas personas particulares definidas, entonces se deduce que hay quienes no son elegidos por Dios. Aquellos que niegan la reprobación, pero hacen un esfuerzo por mantener aún la elección, terminan con una elección según la cual Dios elige a *todos los* hombres y desea la salvación de *todos los* hombres. No hay una elección particular. La razón por la que algunos hombres, a diferencia de otros, son al final realmente salvados, se debe a esos otros hombres, a su libre albedrío y a sus buenas obras. Por lo tanto, la incondicionalidad de la elección es negada. La elección ya no es una elección de misericordia. La historia también ha demostrado - ¡que los hombres abran los ojos! - que la negación de la reprobación es inherentemente un ataque y un rechazo de la elección incondicional.

a. Proverbios 16: 4 . Todas las cosas ha hecho Jehová para sí mismo, Y aun al impío para el día malo.

Dios ha hecho al impío para el día malo. Son malvados, intencionalmente malvados. Y siempre tienen la culpa de su maldad. Pero su maldad no quita el hecho de que fueron hechos por Dios *para* el día malo.

b. Juan 10:26 . Pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho.

A menudo, estas palabras de Jesús a los judíos incrédulos son retorcidas. Entonces Jesús dice que los judíos incrédulos no son de Sus ovejas (el número de los elegidos) porque no creen en Él. Eso es exactamente lo que Jesús *no* dice aquí. Al contrario, ellos no creen en Él *porque* no son de Sus ovejas. El que no creen en Cristo es debido a esta razón o tiene esto como explicación, que no son de las ovejas de Jesús. Primero no son de las ovejas de Jesús, y luego porque no lo son, tampoco creen en EL. Está implícito que aquellos que creen en Jesús creen en Él porque son de Sus ovejas. Que creen en Jesús es en sí mismo la evidencia de que pertenecen al número de las ovejas de Jesús. Debido a que son de las ovejas de Jesús, también creen en Él.

c. Romanos 9: 11-13 . (Pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama), se le dijo: El mayor servirá al menor. Como está escrito: A Jacob amé, más a Esaú aborrecí.

d. Romanos 9: 21-23 . ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra? 22 ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, 23 y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria.

e. 1 Tesalonicenses 5: 9 . Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo.

El hecho de que "nosotros" no hemos sido designados por Dios para la ira implica claramente que hay otros que han sido designados por Dios para la ira, en otras palabras, reprobados.

f. 1 Pedro 2: 8 . Y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados.

g. Judas 4 . *Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.*

h. Apocalipsis 13: 8 . *Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.*

i. Mateo 11:25, 26 . *En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo (te doy las gracias), Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó.*

Aquí el Señor Jesús, agradece. - ¡Piensa en eso, *agradece!* - a Su Padre celestial porque El de manera activa ha escondido las cosas del reino de los cielos a ciertos hombres. Jesús indica que en armonía con la reprobación eterna del Padre de algunos hombres en el tiempo y en la historia El esconde, endurece, retiene y ciega a ciertos hombres, previniendo así su salvación.

C. Pasajes difíciles

1. Romanos 8:29 ; 1 Pedro 1:2 ; y otros pasajes que hablan de la *presciencia* de Dios.

Los pasajes de las Escrituras que se usan con más frecuencia contra la doctrina de la elección soberana e incondicional son los que hablan de la presciencia o conocimiento previo de Dios e indican que el conocimiento previo es antes de la elección. El argumento, entonces, es que la elección no es incondicional, es decir, sin ninguna consideración por lo que somos o seríamos, sino que está condicionada al conocimiento previo de Dios de lo que seríamos o haríamos. En otras palabras, Dios escogió a ciertas personas porque ya había previsto que se arrepentirían y creerían, y su fe prevista era la condición sobre la cual Dios los escogió.

Ahora, aparte del hecho de que esto es una negación de la soberanía de Dios, ya que hace que la elección de Dios depende del hombre (aunque solo prevista), no refleja en absoluto la idea bíblica de la presciencia. Por un lado, la presciencia en las Escrituras no es solo una especie de predicción del futuro, sino que es causal, es decir, tanto la presciencia como la elección no solo predicen nuestra creencia, sino que en realidad la lleva a cabo (ver Hechos 2:23). Por otro lado, la presciencia en las Escrituras es también mucho más que una simple

previsión, ya que es en realidad el *amor* de Dios antes de tiempo. Esto queda muy claro cuando uno estudia la forma en que las Escrituras utilizan la palabra *conocimiento* en pasajes como [Génesis 4:1](#) ; [Amós 3: 2](#); y [Gálatas 4: 9](#) . Esto significa que en la medida en que la presciencia precede a la elección (esto no podemos negar) es la razón más profunda para la elección, pero entonces la razón más profunda para la elección no es *nuestra* fe prevista sino *el* amor eterno de Dios.

2. [Deuteronomio 7: 6, 7](#) ; [14: 2](#) y otros pasajes similares del Antiguo Testamento.

Tales pasajes como estos que hablan de la elección de Israel a veces se utilizan para negar que la elección (y la reprobación) son personales y, por lo tanto, también soberana e incondicional. Algunos enseñan por esos versículos que Dios escogió solo una nación en el Antiguo Testamento y que los escogió solo para recibir ciertos privilegios. Del mismo modo, se enseña que, en lo que respecta a las personas del Nuevo Testamento, Dios tampoco eligió personas sino solo un número indefinido. Comprender, si Dios ha elegido a ciertas personas y las ha elegido para salvación como las Escrituras enseñan tan claramente, entonces la elección es efectiva e incondicional. Pero si Él ha elegido solo un número indefinido de personas o una nación, entonces la elección no es efectiva ni incondicional, porque entonces aquellos que son salvos no se salvan debido a la elección sino a causa de sus propias obras o fe.

Especialmente valioso en este sentido es [Romanos 9: 10-13](#) que habla tan claramente de una elección personal y de una reprobación que se remonta al Antiguo Testamento. Este pasaje junto con los que hablan de "nombres" escritos en el Libro de la Vida ([Lucas 10:20](#); [Fil 4:3](#); [Apoc. 13: 8](#); [17:8](#)) muestra de manera concluyente que la elección es realmente personal y, por lo tanto, también efectiva, soberana e incondicional.

D. Objeciones

1. La Predestinación es una negación del amor de Dios.

A menudo se objeta contra la enseñanza de la predestinación que niega un Dios amoroso. Ahora, ciertamente, Dios es un Dios de amor. En [1 Juan 4: 8](#) leemos: "El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor".

Sin embargo, lo que se olvida es que Dios se ama a sí mismo en primer lugar. Él es un Dios celoso, celoso de Su propio Nombre, Su propia justicia y Su propia santidad. Exactamente en el amor que tiene para Sí mismo, Dios juzga, castiga y condena a todos los que no están en armonía con Su propia santidad.

La reprobación muestra la justicia de Dios, como la elección hace Su misericordia. De hecho, la misericordia de Dios en la elección es magnificado contra el oscuro trasfondo de Su justicia en la reprobación. Esto es exactamente lo que Pablo enseña en [Romanos 9:22, 23](#). "¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria,"

2. La Predestinación es una negación de la justicia de Dios.

Otra objeción familiar contra la doctrina de la predestinación es que no es justa. No es justo que Dios discrimine entre los hombres, eligiendo y salvando a algunos mientras rechaza y condena a otros.

El apóstol Pablo se enfrenta a esta objeción contra la predestinación en [Romanos 9:14](#) , "¿Qué, pues, diremos? ¿Qué hay injusticia en Dios?" El hecho mismo de que los hombres planteen esta objeción contra nosotros indica que mantenemos la misma doctrina defendida por Pablo.

¿Cuál es nuestra respuesta a esta objeción? Lo mismo que la de Pablo: "¡En ninguna manera!" Esta objeción podría tener validez si todos los hombres merecieran la salvación, pero a pesar de ello Dios eligió y salvó solo a algunos hombres. Entonces podría haber lugar para la acusación de que hay injusticia en Dios - ¡Dios no es justo! Pero el caso es muy diferente. La realidad es que todos los hombres son indignos de la salvación de Dios. Todos los hombres por igual están caídos en Adán, y todos los hombres son concebidos y nacidos muertos en el pecado. No hay ninguna injusticia por parte de Dios de que, de toda la masa de la humanidad caída, Él debería ver la conveniencia de elegir y salvar a algunos. No está obligado a salvar a nadie. Que Él determine salvar a algunos es simplemente un asunto de Su soberana misericordia: "Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca." ([Rom. 9:15](#)).

3. La Predestinación es una negación de la responsabilidad del hombre.

Otra objeción que se escucha con frecuencia contra la doctrina reformada de la predestinación es que niega la responsabilidad del hombre y conduce al determinismo y al fatalismo. Si Dios ha determinado si un hombre es salvo o no y ha decidido el destino eterno de cada hombre, bien podríamos vivir como nos plazca. Si hemos sido elegidos para la salvación, nos salvaremos de todos modos. Si hemos sido reprobados, no hay nada que podamos hacer para cambiar la voluntad de Dios, ni podemos ser responsables de nuestros pecados.

Esta objeción, también es enfrentada por Pablo en [Romanos 9:19](#) , "Pero me dirás: ¿Por qué, pues (Dios) inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad?" Una vez más, el hecho mismo de que la gente plantee esta misma objeción contra nosotros nos pone en buena compañía. No debería sorprendernos que el apóstol enfrentó esta objeción sobre su enseñanza de la predestinación, nosotros también debemos enfrentarla.

¿Qué respuesta debemos dar a esta objeción? La misma respuesta básica que dio Pablo: "Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios?" Pablo niega el derecho del hombre insignificante a hacer esta objeción. Continúa: "¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así? ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?" ([Rom. 9: 20-21](#)). Dos cosas siguen siendo ciertas: La predestinación soberana de Dios y la plena responsabilidad del hombre. Pablo no renuncia a la doctrina de la predestinación, ni concede la objeción de que esta enseñanza niega la responsabilidad del hombre ante Dios. Ambas son verdaderas. De una manera que trasciende nuestra capacidad de explicar o comprender completamente, Dios es soberano, soberano al determinar el destino eterno de cada hombre, y *el* hombre sigue siendo una criatura responsable, moral y racional.

Aunque las Escrituras son claras al respecto de que Dios ha predestinado eternamente todas las cosas, son igualmente claras al mantener la plena responsabilidad del pecador. Hay un par de ejemplos que lo demuestran. Según [Isaías 37: 21-38](#), Senaquerib, el rey de Asiria, invadió y destruyó a Judá. Este evento había sido ordenado por Dios mucho antes: "¿No has oído decir que desde tiempos antiguos yo lo hice, que desde los días de la antigüedad lo tengo ideado? Y ahora lo he hecho venir, y tú (Senaquerib) serás para reducir las ciudades fortificadas a montones de escombros." ([Is. 37:26](#)) Pero, ¿el hecho de la predestinación de Dios excusa el comportamiento de Senaquerib? ¡De ningún modo! Dios estaba enojado con Senaquerib por su maldad y lo castigó por ello, aunque lo había predestinado: " He conocido tu condición, tu salida y tu entrada, y tu furor contra mí. Porque contra mí te airaste, y tu arrogancia ha subido a mis oídos; pondré, pues, mi garfio en tu nariz, y mi freno en tus labios, y te haré volver por el camino por donde viniste." ([Is. 37:28](#) , [29](#))

El ejemplo sobresaliente de la predestinación soberana de Dios y la responsabilidad del hombre es la crucifixión de Cristo. En su sermón del día de Pentecostés, Pedro declaró: " A este (Cristo), entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos crucificándole" ([Hechos 2:23](#)). La crucifixión de Cristo tuvo lugar según el "determinado consejo y el conocimiento previo de Dios". Pero eso no excusa ni minimiza en lo más mínimo la culpa de las "manos malvadas" que tomaron a Cristo y lo clavaron en la cruz.

E. Negaciones

Los cristianos reformados deben ser conscientes y estar en guardia contra varias negaciones de la predestinación.

1. El Libre Albedrío.

Aquellos que enseñan que el hombre natural, el hombre que está fuera y apartado de la gracia de Dios, puede elegir a Jesucristo y la salvación, se ven obligados a negar la predestinación. Históricamente esto fue cierto para los Pelagianos y Arminianos. Quienes sostienen el libre albedrío y que la elección decisiva o final para la salvación no es la elección de Dios sino la elección del hombre. Se dice que todos los hombres son capaces de elegir, por lo tanto, la elección se convierte en una elección condicional. De esta manera piensan que Dios en la eternidad simplemente mira por los pasillos de la historia, ve quién lo elegirá y quién no, elige a los que lo hacen y rechaza al resto. La predestinación se reduce a la mera presciencia. Dios elige a los que lo eligen.

La locura de esta enseñanza debe ser evidente. Si la salvación dependiera de la elección del hombre, *ningún* hombre sería salvo: " Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno." ([Rom. 3: 10-12](#)). La enseñanza del libre albedrío no solo niega la depravación total del hombre caído, sino que también es un asalto a la predestinación soberana de Dios. En el lenguaje más claro posible, Jesús declara en [Juan 15:16](#) : " No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para vayáis y llevéis fruto ..."

2. La Gracia común.

Otro ataque serio a la verdad de la predestinación es la enseñanza de la gracia común. En gran medida, el creciente silencio sobre la predestinación y la negación de esto en los círculos reformados y presbiterianos de hoy se debe a la aceptación de la enseñanza de la gracia común. Una confesión consistente de la predestinación no se puede hacer si uno también se aferra a la gracia común. Es muy necesario que la gracia común sea repudiada si se quiere volver a la enseñanza de la predestinación en estas iglesias.

La enseñanza de la gracia común es que Dios ama a todos los hombres con un cierto amor no salvador. Dios demuestra este amor por todos los hombres dándoles todas las cosas buenas de esta vida presente. El resultado es que, aunque el amor salvador de Dios es discriminador, solo para algunos, hay un amor de Dios que abraza a todos los hombres sin distinción.

Esto es claramente contradictorio. En la eternidad Dios odia y reprueba a algunos hombres, pero en el tiempo y en la historia EL ama a todos los hombres. Por lo menos, esto es una negación de la inmutabilidad de Dios. En el peor de los casos, conduce a una contradicción obvia en la dirección de una negación de la predestinación, particularmente la reprobación.

Esta enseñanza de la gracia común no puede sostenerse a la luz de las Escrituras. En el [Salmo 5: 5](#) leemos: " Los insensatos no estarán delante de tus ojos; Aborreces (en presente) a todos los que hacen iniquidad." En el [Salmo 11: 5](#), David declara: "El Señor prueba al justo; pero al impío y al que ama la violencia, su alma los aborrece (en presente)" Y en [Proverbios 3:33](#) se nos dice: "La maldición del Señor está en la casa del impío".

3. La Oferta Gratuita del Evangelio.

La enseñanza conocida como la oferta gratuita o la oferta bien intencionada del evangelio es también una negación implícita de la predestinación soberana. Según esta enseñanza, Dios ama y desea sinceramente la salvación de todos los hombres. Cristo ha muerto para hacer posible la salvación de todos los hombres. Y en la predicación del evangelio, la salvación se ofrece gratuitamente a todos los que escuchan el evangelio. Al final, la salvación depende de si un hombre acepta o no la oferta del evangelio.

Ahora bien, ciertamente, si Dios ha elegido eternamente a algunos hombres para salvación y rechazado y reprobado al resto, no puede ser cierto que Dios desea sinceramente salvar a todos los hombres y ofrece gratuitamente la salvación a todos. Entonces, al menos, esta oferta no es sincera. En el peor de los casos, Dios y Su evangelio son un fracaso. Porque, ¿quién puede negar que muchos a quienes viene al evangelio rechazan el evangelio, no son salvos por el evangelio, sino que perecen en su pecado e incredulidad? A pesar del amor de Dios por ellos y Su ferviente deseo de salvarlos, se pierden. No debería sorprendernos que en aquellas iglesias y denominaciones donde ha habido aceptación de la enseñanza de la oferta gratuita, haya habido un repudio resultante y creciente de la predestinación soberana.

Ciertamente es verdad que todos los que entran bajo la predicación del evangelio se enfrentan a su deber ante Dios de arrepentirse de sus pecados y son llamados (ordenados) a la fe en Jesucristo. Eso es verdad. Pero otra cosa es decirles a todos los hombres que Dios los ama, desea salvarlos y les ofrece gratuitamente la salvación.

¿Cómo cuadra esta concepción de la predicación del evangelio con la comisión de Dios al profeta Isaías? ¿Envió Dios a Isaías para decirles a todos los hombres que los ama y quiere salvarlos? Por el contrario: " Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis. Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad." ([Is. 6: 9 , 10](#)). O escuchen las palabras de Cristo, realmente una oración de acción de gracias a Dios, en [Mateo 11:25, 26](#) " En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó". O de nuevo, las palabras de Pablo en [2 Corintios 2: 14-16](#) , " Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento. Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?"

F. Implicaciones prácticas

La doctrina de la predestinación y el mantenimiento constante de esta doctrina son de la mayor importancia práctica para la iglesia. No es cierto, como alegan los enemigos, que esta doctrina sea fría, sin vida y sin valor práctico. La verdadera doctrina y la vida recta, tanto para el cristiano individual como para la iglesia, van de la mano. Esto es especialmente cierto en la doctrina que se encuentra en el corazón del mensaje del evangelio: la predestinación

1. La Predestinación y la antítesis.

La confesión fiel de la doctrina de la predestinación es vital para la vida de la antítesis a la que está llamado todo hijo de Dios. La negación de la predestinación - como muestra la historia - conduce inevitablemente a una ruptura de la antítesis.

Por antítesis se entiende la separación entre la iglesia y el mundo, y la vida espiritualmente separada que el cristiano está llamado a vivir contra el mundo. Debemos estar en el mundo, pero no ser del mundo. Un pasaje contundente de las Escrituras que llama a los creyentes a la vida de la antítesis es [2 Corintios 6: 14-17](#). " No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. "

La negación de la predestinación siempre resulta en un abandono de la vida de la antítesis. Esto no es difícil de entender. Si Dios ama a todos los hombres sin distinción, entonces hay una base común sobre el cual el creyente y el incrédulo pueden soportar. Hay espacio para hacer una causa común. Entonces, como algunos han dicho, Jerusalén y Atenas pueden casarse. Y el resultado es que la iglesia se convierte en una con el mundo.

La implicación práctica de la doctrina de la predestinación, sin embargo, prohíbe a la iglesia hacer causa común con el mundo. Usando las palabras del profeta al rey Josafat, que había hecho una alianza pecaminosa con el malvado Acab, "¿Al impío das ayuda, y amas a los que aborrecen a Jehová?" ([2 Crónicas 19: 2](#))

2. La Predestinación y la predicación del evangelio.

La verdad de la elección proporciona a la iglesia la motivación para predicar el evangelio en todo el mundo, a toda criatura. Los enemigos de la elección acusan que tal doctrina excluye la necesidad e importancia de la predicación del evangelio. Si los elegidos han sido eternamente predestinados por Dios a la salvación, se alega que no es necesario que escuchen el evangelio. Serán salvados de todos modos. A veces incluso se dice que aquellos que se aferran a la doctrina de la predestinación predicar solo a los elegidos.

En el peor de los casos, se trata de una tergiversación calumniosa; en el mejor de los casos, es un grave malentendido sobre la verdad de la elección. La elección de ninguna manera descarta los medios por los cuales Dios ha ordenado que los elegidos sean llevados a la salvación, que es la predicación del evangelio. El mismo Dios que ha ordenado a los elegidos para la salvación también ha ordenado los medios por los cuales serán llevados a la salvación y a la seguridad de su elección. La advertencia de los Cánones de Dordt, III / IV, 17 va al grano en este punto:

... ya sea lejos de ser instructores o instruidos de presumir de tentar a Dios en la iglesia, separando lo que Él, de Su buena voluntad, ha unido más íntimamente.

Dios ha esparcido a los elegidos en toda nación, lengua y tribu debajo el cielo. Los medios que Él ha ordenado para su fe y salvación es la predicación del evangelio. Por tanto, la iglesia tiene el mandato divino de ir por todo el mundo y predicar el evangelio.

Tampoco debe suponerse que la predicación del evangelio no sirve para nada a los réprobos que vienen bajo la predicación. Por el contrario, se enfrentan directamente a su deber y se les advierte contra su incredulidad. Su rechazo del evangelio sirve para agravar su culpa y dejarlos sin excusa ante Dios.

Al mismo tiempo, la verdad de la elección da a la iglesia confianza para predicar el evangelio, ya sea en la congregación establecida a los hijos e hijas nacidos en la iglesia, o a los no salvados en las misiones. Los elegidos oirán esa predicación. Por esa predicación serán llevados al arrepentimiento y a la fe. El pueblo de Dios será salvado. La iglesia tiene esa seguridad mientras predica.

3. La Predestinación y la humildad.

La verdad de la elección también es motivo de una profunda humildad por parte de los creyentes. ¿Hay algo tan necesario en la iglesia hoy en día como la humildad? El creyente es humillado por la verdad de que su salvación no se debe a nada de lo que es o de lo que ha hecho, sino que se debe solo a la gracia predestinada de Dios. El creyente se humilla al darse cuenta de que no era mejor que aquellos a los que Dios no eligió, de hecho, estaba envuelto en una ruina común. La salvación no tiene su causa en nosotros, sino solo en la voluntad y el buen placer de Dios. "¿Dónde pues está la jactancia entonces? Queda

excluida" ([Rom. 3:27](#)) Si la elección de Dios de nosotros dependiera de nuestra elección de Él, si nuestro libre albedrío en lugar de la voluntad de Dios fuera decisivo para la salvación, entonces tendríamos razones para gloriarnos en nosotros mismos. La verdad de la elección soberana y misericordiosa quita esta posibilidad. Es una verdad que solo puede conducir a la humildad en la vida de quien la confiesa sinceramente.

4. La Predestinación y la gloria de Dios.

La verdad de la predestinación no solo elimina toda causa de gloriarse a sí mismo, sino que atribuye la gloria de la salvación a Dios. Dios nos ha elegido para la salvación. Dios nos ha liberado de la miseria común en la que nos habíamos involucrado. Dios ha determinado todo lo necesario para nuestra salvación: el envío de su propio Hijo, la predicación del evangelio, la obra en nosotros del Espíritu Santo. Es todo de Él y nada de nosotros. Para Él y solo para Él debe ser la gloria: " Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos." ([Rom. 11:36](#)).

G. Relación con los otros cuatro puntos

La verdad de la total depravación requiere una elección incondicional. Por naturaleza, el hombre está muerto en pecado, no puede salvarse a sí mismo ni desea ser salvo. No está en condiciones de lograr o cooperar en su salvación. Si el hombre realmente está totalmente depravado - debemos hacer justicia a esta verdad - la causa de la salvación debe estar en Dios, como lo enseña la verdad de la elección.

La verdad de la elección también limita el alcance de la muerte de Cristo. Aquí hay un acuerdo perfecto entre la voluntad del Padre y la obra del Hijo. Si solo algunos son elegidos para salvación, y Cristo ha muerto solo por aquellos a quienes Dios ha elegido, la muerte de Cristo debe limitarse solo a algunos hombres. Su redención es una redención particular. Él no ha muerto, ni tenía la intención de morir, por todos los hombres sino solo por algunos, por los elegidos.

Si Dios nos ha escogido para la salvación, para que la voluntad todopoderosa de Dios mismo, en lugar de la voluntad voluble del hombre, este detrás de nuestra elección, podemos estar seguros de que *seremos* salvados. Ningún poder del diablo, del mundo malvado, o de nosotros mismos es capaz de resistir el poder del Dios Todopoderoso. Por lo tanto, la verdad de la elección soberana implica la irresistibilidad de la gracia.

La doctrina de la elección también nos da confianza en nuestra perseverancia en la fe y la salvación. Si mi salvación dependiera de mi voluntad, de mi elección, de mi decisión, entonces nunca podría tener la seguridad de la perseverancia. Siempre dudaría de mi misma voluntad que me llevó a la salvación podría también sacarme de ella. Sin embargo, dado que la causa de mi salvación no descansa en mi propia voluntad sino en la voluntad Todopoderosa de un Dios inmutable, puedo estar seguro de que perseveraré hasta el final. Podemos entonces estar seguros de que la buena obra que *Él* ha comenzado en nosotros se hará plenamente por el poder de Su gracia ([Fil. 1: 6](#)).